

**Excelentísimo Señor Arzobispo de Madrid,
Monseñor José Cobo**

Nos dirigimos a usted como **miembros vivos de la Iglesia Católica**, conscientes de la responsabilidad que tenemos de velar por la vida espiritual de nuestra comunidad y de alzar la voz, siempre con respeto, cuando algo de relevancia afecta a los fieles.

Tras las informaciones difundidas sobre el proyecto ganador para la “resignificación” del Valle de los Caídos, han surgido inquietudes profundas entre muchos católicos. Estas inquietudes no nacen del miedo ni de la crítica, sino del sincero deseo de claridad y verdad. **Se están tomando decisiones que afectan a un lugar sagrado que forma parte de nuestra historia y de nuestra vida espiritual, y por ello creemos necesario solicitar información precisa y oficial.**

Sabemos que **la Iglesia es familia. Y una familia necesita comunicación abierta y transparente, precisamente para evitar llegar a discordancias evitables**. Por eso sentimos que no podemos permanecer en silencio. Este es un momento en el que, desde la comunión y el respeto, debemos pedir luz sobre un asunto que **nos concierne directamente como bautizados**.

Las preguntas que nos planteamos y a las que solicitamos respuesta, son claras:

- ¿Se mantendrá la comunidad benedictina en el Valle?
- ¿Qué pasará con la Piedad que preside la entrada de la basílica?
- ¿Habrá intervención en la cúpula de la basílica?
- ¿Cuál será el destino de las capillas laterales, consagradas a nuestra Madre del Cielo en sus distintas advocaciones, a ambos lados del pasillo principal? ¿Se conservarán o modificarán?
- La Capilla del Santísimo, donde habita nuestro Señor y se realiza diariamente Adoración Eucarística, ¿seguirá siendo lugar de culto?
- ¿Qué pasará con la Capilla del Santo Sepulcro donde ahora se realizan tareas de exhumación? ¿Se va a recuperar para el culto?
- Y, de especial importancia para todos: ¿qué va a suceder con los restos mortales de los enterrados en el Valle, incluyendo mártires y beatos?

Estas cuestiones no son accesorias. Tocan la esencia espiritual del Valle y la memoria de **quienes lo visitamos con devoción, amor y fe**.

Por otra parte, los fieles hemos recogido algunas informaciones que agradecemos, aunque no dejan de generar nuevas dudas:

- Se ha afirmado que uno de los acuerdos alcanzados es la no desacralización de la basílica.
- Se ha señalado que cualquier intervención queda supeditada a la Santa Sede y a los criterios litúrgicos del templo.
- La Conferencia Episcopal ha manifestado un apoyo unánime al proceso de diálogo, salvaguardando tres puntos esenciales: el culto, la presencia de los monjes y la conservación de la cruz monumental.

- La Archidiócesis ha asegurado que toda posible modificación se estudiará respetando la finalidad litúrgica del templo y garantizando a la comunidad benedictina un acceso independiente a la Basílica.

Son afirmaciones muy valiosas que muestran preocupación por la identidad católica del lugar. Sin embargo, **siguen siendo insuficientes si no se concretan**. Falta saber qué criterios litúrgicos se aplicarán, qué elementos del templo se consideran intocables, cuáles podrían modificarse y por qué. Falta saber qué decisiones están abiertas, cuáles ya han sido tomadas y qué límites se han establecido para **preservar la sacralidad del lugar y el respeto debido a los difuntos**.

Como fieles, y movidos por el *sensus fidei*, pedimos simplemente lo que consideramos justo: **información clara y oficial**. La Iglesia que amamos y de la que formamos parte debe permitir que sus hijos **comprendan qué se ha decidido y qué se está estudiando**, especialmente cuando se trata de un lugar de culto y oración.

Por todo ello, le rogamos encarecidamente que se publique un **comunicado oficial** que aclare estos puntos o, en su defecto, que esta carta obtenga una respuesta directa con la información necesaria. Creemos que la transparencia no sólo fortalece la confianza y la unidad, sino que también **evita rumores, tensiones innecesarias y lecturas equivocadas** de un proceso tan delicado.

No buscamos confrontación. Pedimos luz, unidad y fidelidad a la verdad. Deseamos que este proceso sea realmente un camino de serenidad y claridad, **no un motivo de desconcierto para los fieles**.

Agradecemos su tiempo, su escucha y su servicio. Confiamos en que esta carta será atendida con la **cercanía pastoral que usted siempre ha mostrado** y que, con su respuesta, podrá iluminar a tantos fieles que para **recuperar la paz y serenidad** respecto al Valle de los Caídos, necesitan transparencia.

Pedimos a Dios que le ilumine en su discernimiento para seguir guiando a esta archidiócesis con sabiduría y fortaleza en Cristo.

Aquí le dejamos nuestra oración esperando que la haga también suya:

“Oh Dios, que reconcilias a las dos Españas hermanando a sus Caídos bajo los brazos pacificadores de la Cruz, te pedimos que, por la intercesión de nuestros mártires, brille ante el mundo la maravilla de tu providencia”.

Atentamente,

José Castro Velarde
Presidente de Enraizados